

que deberán prestar los funcionarios de Alsacia Lorena. Parece que la fórmula incluirá promesa de fidelidad al emperador, de obediencia a las leyes y de adhesión al imperio.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 14 DE SETIEMBRE DE 1871.

LA REUNION DE EINSIEDELN.

Por las noticias que hemos dado de la reunion de Einsiedeln, han podido comprender los católicos españoles, que ha sido un suceso importantísimo, del cual debe esperarse grandes resultados en favor de la causa de la Iglesia. El hecho de que se congregen católicos fervorosos de distintas naciones, a las cuales representan verdaderamente para deliberar sobre los asuntos de interés general de la Religión y ponerse de acuerdo acerca de los medios que conviene adoptar en contra de la tiranía revolucionaria que todo lo invade, es justísimo motivo de satisfacción, porque manifiesta que el catolicismo vive en las entrañas de Europa, y tiene fuerza y vigor bastantes para vencer a sus enemigos. La experiencia había enseñado a los ilustres personajes reunidos en Einsiedeln, que la unión de los corazones, en unos mismos sentimientos y deseos y de las voluntades en unas mismas resoluciones, ha contribuido eficazmente a la defensa de la Santa Sede, y se habían propuesto trabajar con ahínco por afirmar esta unión, señal de incontestable fuerza, y por establecer la solidaridad práctica de los intereses católicos.

Los representantes de las asociaciones católicas de Europa, se habían dado cita para este año en el célebre Santuario de Nuestra Señora de los Ermitaños. La Asamblea celebrada, según hemos dicho, bajo la presidencia de los insignes Obispos de Ratisbona y Hebron (Vicario apostólico de Ginebra), empezó por una comunión general ofrecida por la intención de la Santa Sede y la libertad de la Iglesia, y sus tranquilas deliberaciones han tenido ese sello de piedad cristiana y fraternal sencillez, que caracteriza a las obras verdaderamente prácticas y es prenda segura de éxito.

Como ayer dijimos, no tenemos todavía pormenores de las resoluciones que se adoptaron, y no nos creeríamos, por otra parte, autorizados para revelarlas, no revelándolas tampoco ninguna otra publicación católica de Europa. El *Bien Publico* de Gante, dos de cuyos redactores han estado en la Asamblea, escribe un notable artículo acerca de ella, en el cual dice, que los católicos no conspiran en la sombra, ni constituyen sociedades secretas; pero que, en las condiciones actuales de la lucha entablada contra la Iglesia por la mayor parte de los Gobiernos no sería buena táctica divulgar todas las resoluciones tomadas en una reunion, a la cual las circunstancias daban forzadamente en algún modo, la importancia de un consejo de guerra.

El excelente diario belga añade que basta decir que en este fraternal congreso, deliberando bajo los auspicios de dos eminentes Prelados, se ha tratado de todas las grandes cuestiones que interesan al mundo católico.

La independencia de la Santa Sede, la libertad de la Iglesia, la publicidad católica, la defensa de nuestros más caros intereses, amenazados a la vez por el cesarismo, el liberalismo y la revolucion, tales han sido los puntos principales puestos a la deliberación de los católicos reunidos en Einsiedeln. Se han adoptado interesantes resoluciones, y el espíritu verdaderamente cristiano que ha reinado en todas las conferencias, es una garantía de que estas resoluciones se llevarán a debido efecto, creándose obras y asociaciones nuevas, y estableciéndose lazos más estrechos y medios de relacion más numerosos y seguros que los existentes, entre los católicos de las diversas partes del mundo.

Todas las grandes naciones de Europa, como saben nuestros lectores, estaban representadas en Einsiedeln, y los católicos que han asistido a la Asamblea se han convencido de que, en el universo entero, la conspiración urdida contra el reino social de Jesucristo, ha redoblado sus maquinaciones. Esta conspiración se lleva adelante con una identidad de miras y una obstinada perseverancia que denotan evidentemente una direccion comun y un plan concertado de artemano. A estos esfuerzos del mal, informalmente combinados, los católicos deben oponer la unidad y la universalidad de la resistencia. Este pensamiento ha dominado en la reunion de Einsiedeln, y el acuerdo ha sido fácil, gracias a la union de los ánimos. Según dice el *Bien Publico*, se ha visto que las saludables enseñanzas de la Santa Sede y los reparadores decretos del Concilio, han afirmado la certidumbre católica, en estos tiempos de turbacion para las voluntades y las inteligencias.

Era imposible que en una reunion como la de Einsiedeln, añade este periódico, no se tratase de la cuestion social en sus relaciones con el Catolicismo. Los principios de la incredulidad volterriana y del liberalismo contemporáneo, dan sus frutos

en todas partes. Se ha negado a Dios, la justicia y el derecho, y el espíritu moderno, rechazando la catolicidad de la verdad, se encuentra ante la Internacional, es decir, ante la infernal universalidad del crimen. La moral independiente tiende a suplantarse el Evangelio, y la libertad de atacar radicalmente el capital y la sociedad, es para las muchedumbres el corolario lógico de la libertad de atacar a la Iglesia y a Dios. Há aquí por qué la barbarie se manifiesta en medio de los miserables esplendores de la civilizacion moderna.

¿Qué surgirá de la crisis que atravesamos? Dios solo lo sabe; ó mejor dicho, los cristianos saben que en este diluvio no sobrevivirán más que las instituciones, las obras y los hombres que entren en el arca de la verdad. El trabajo de los católicos debe ser a la vez de preservacion y de fundacion. Es preciso salvar lo que puede ser salvado; es preciso preparar lo porvenir, dando por base a las reconstrucciones futuras, las verdades eternas de que los pueblos modernos han renegado casi universalmente.

Con este objeto, la Asamblea de Einsiedeln ha adoptado importantes resoluciones, ya con relacion a la defensa general de la Iglesia, ya a la lucha entablada en diversos países, y ha enviado al Sumo Pontífice el tributo de su filial sumision y cariño. Por lo demás, en la reunion ha dominado un gran pensamiento: la restauracion del reino social de Jesucristo. *Adveniat regnum tuum*. Con esta plegaria se inauguraron los trabajos de la Asamblea, y este voto y con este deseo salieron los peregrinos del santuario de la Virgen, resueltos a apresurar el cumplimiento con todo su corazón y todas sus fuerzas.

Los países que han estado directamente representados en la Asamblea por medio de católicos que han asistido personalmente a ella, han sido, como saben nuestros lectores, Alemania, Austria, Bélgica, España, Estados Pontificios, Francia, Inglaterra, Suiza y Toscana.

Poco despues de la reunion de Einsiedeln, se ha inaugurado en Maguncia el Congreso de católicos alemanes. De este no tenemos hasta ahora más noticias que las que da el siguiente despacho telegráfico:

«Maguncia, 11 de Setiembre, a las siete y media de la mañana:

Acaba de inaugurarse el Congreso de los Católicos alemanes. Monseñor Moufang ha pronunciado el discurso de apertura, en el cual ha recomendado la fidelidad a la Iglesia y el amor de la patria. Dos mil católicos estaban presentes y han aplaudido al orador. El Congreso durará cuatro días.

Según leemos en una carta de Roma se dice que está redactada una Bula pontificia que ha de producir gran impresion y que acaso se publique dentro de pocos días. Hay quien supone que el de San Miguel es el fijado para la publicacion de este documento.

La Santa Sede, siempre defensora de la verdad y de la libertad cristiana, no omite medio alguno para enseñar a los fieles y multiplicar sus avisos y santas disposiciones, en estos tiempos de persecucion para la Iglesia; pero en los cuales es, por fortuna, grande y poderoso el movimiento católico en todos los países.

Los católicos, firmemente unidos a la Santa Sede y siguiendo su direccion suprema, pueden oponer una valla incontrastable a los esfuerzos de la impiedad. Esta union es, gracias a la bondad divina, más estrecha que nunca, y hace presagiar, en medio de las tempestades presentes, el próximo triunfo de la Iglesia.

PROFANACION DE CEMENTERIOS.

El episcopado español continúa levantando su vigorosa y enérgica voz contra los proyectos del Gobierno de privar a los católicos de la propiedad de los cementerios, que disfrutan en la mayor parte de los pueblos de España desde tiempo inmemorial. Hoy tenemos la satisfaccion de dar cabida en nuestras columnas a las instrucciones pasadas a los Párrocos de la diócesis de Calahorra por el reverendo Obispo de la misma, y sucesivamente haremos lo propio con cuantos documentos de esta índole lleguen a noticia nuestra. Conviene que los revolucionarios comprendan que no se ataca en vano un derecho que poseen con título legítimo diez y seis millones de católicos y que acaba de ser sancionado por la misma libertad de cultos proclamada en la Constitución atea que nos rige.

Dice así el reverendo Obispo de Calahorra y la Calzada:

«A nuestro regreso del establecimiento de baños y aguas medicinales, de que hemos tenido que hacer uso, por convenir a nuestra salud, hemos visto en el *Boletín oficial* de esta provincia del día 31 de Julio último una disposicion superior, por la cual se previene, que los ayuntamientos de los pueblos destinen dentro de los cementerios un lugar, separado del resto, donde con el mayor decoro y al abrigo de toda profanacion se dé sepultura a los cadáveres de aquellos que pertenecen a religion distinta de la católica.

Respetamos las razones que hayan motivado esta medida, y salvamos la intencion, con que se haya dictado; pero su gravedad y trascendencia son bien notorias, y a nadie puede ocultarse que afecta a los sentimientos religiosos, y aun a los intereses de los católicos, puesto que ellos solos tienen derecho a ser sepultados en los lugares consagrados por la Iglesia con bendicion solemne, y estas santas moradas de los finados son propiedad exclusiva de los que a la comunión católica pertenecen.

Si el cadáver de un católico no puede ser inhumado en un panteon de familia, cuando esta, previas las licencias necesarias, lo ha hecho construir a sus expensas, para depositar en él las cenizas de los individuos que la componen, con mayor razon, por un motivo incomparablemente más justo, siendo los cementerios propiedad de los católicos y habiendo sido costeados por ellos y exclusivamente para ellos, ninguno que no pertenezca a esta gran familia, puede ser enterrado en el lugar que los católicos han elegido y la Iglesia ha santificado, para conservar, como en asilo de paz, a los que en la paz del Señor descansan, despues de su mortal peregrinacion, y allí esperan el último día de la existencia del mundo.

Por eso los cementerios han sido siempre respetados por las potestades temporales, y veneradas y protegidas las disposiciones con que la Iglesia los ha amparado y puesto a cubierto de toda profanacion. Los códigos todos de las naciones civilizadas así lo atestiguan y confirman, y nuestras leyes patrias dan de esta verdad un honroso y cumplido testimonio.

Pero no es ahora nuestro intento entrar en el examen de las sanciones de nuestros antiguos Códigos; ni creemos necesario extendernos en consideraciones de este género, y aducir fundamentos y razones, en apoyo de la justicia que a los católicos asiste, para reclamar y obtener la pacífica posesion de sus cementerios, y el derecho que tiene la Iglesia, como Madre caritativa y solícita, a conservar el dominio sagrado sobre los lugares destinados a la sepultura de sus fieles hijos. Las razones y fundamentos que al efecto pudiéramos presentar, están tan al alcance de todos, que no hay para qué detenerse a analizarlos, ni hacernos objeto de discusion.

Nos consideramos esta materia en el terreno canónico, la miramos por el prisma religioso, y vemos la solicitud con que la Iglesia ha legislado sobre ella, y el fundado rigor con que ha prohibido enterrar en los cementerios católicos a todo el que haya fallecido fuera del catolicismo, declarándolos *ipso facto* profanados e inhabiles para enterramiento de los fieles por la inhumacion de cualquiera que hubiese muerto separado del seno de la Religion católica.

Por tanto, siguiendo Nos el espíritu de la Iglesia, y cumpliendo con el deber que nuestro ministerio pastoral Nos impone, no podemos dispensarnos de dar a nuestro pueblo, y muy especialmente a nuestro Clero las instrucciones convenientes en asunto de tanta entidad y de tan alta importancia. En consecuencia

1.º Nuestros amados Párrocos y Economos se abstendrán de cooperar en modo alguno al sepelio en nuestros cementerios del cadáver de persona alguna, a quien, conforme a las prescripciones canónicas, debe considerarse privada del honor de sepultura eclesiástica.

2.º Si violentamente fuese alguna de estas personas enterrada en cementerio católico, protestará el párroco con prudente energia contra semejante hecho, por el cual queda desde luego profanado el religioso recinto.

3.º Inutilizado el cementerio por esta profanacion, no podrá enterrarse en él a ningún católico; y por consecuencia tan luego como aquel haya sido profanado, el Párroco Nos dará inmediatamente conocimiento, para determinar sin demora lo oportuno.

4.º Igualmente se Nos dará pronto aviso, si la autoridad local hubiese ya pretendido, ó intentase llevar a efecto lo mandado en la disposicion superior, que la motivó esta nuestra circular.

5.º En las poblaciones en que, bien por su numeroso vecindario, ó por otras especiales circunstancias se temiese fundadamente el conflicto que puede ocasionar la disposicion mencionada, procurarán los Párrocos adquirir una porcion de terreno de corta extension junto al cementerio parroquial; y separándolo de este por medio de paredes de altura conveniente y con puerta distinta, aunque menor, lo dejarán sin bendecir, hasta llegado el caso de tener que hacer uso de él para enterramiento del cadáver de algun católico, por haber sido ya profanado por fuerza el antiguo cementerio.

6.º Habilitado el nuevo local en la forma prevenida, el Párroco Nos avisará con presteza, y le comunicaremos nuevamente las instrucciones, que estimemos necesarias y convenientes.

7.º Mientras no ocurra, como deseamos y a Dios fervorosamente se le pedimos, el caso de profanacion, continuará la sepelcion de nuestros hermanos difuntos en los actuales cementerios, en los cuales reposan las cenizas de nuestros padres, y que los fieles tienen derecho a mirar como su casa propia, como mansion perpetua, en la que han de aguardar el día de su dichosa trasformacion.

De nuestro Palacio Episcopal de Calahorra a 5 de Setiembre de 1871.—SEBASTIAN, Obispo de Calahorra y la Calzada.

A LA CONSTITUCION

Y DEMÁS PERIÓDICOS DE LA SECTA.

Hemos recibido y damos con el mayor gusto publicidad a la siguiente carta que nos escribe un respetable Sacerdote de Almería. No haremos comentario alguno sobre ella, bastando a nuestro propósito que sean conocidos los hechos e inten-

ciones del reverendo Prelado de aquella diócesis por los que tienen empeño en hacerle víctima de sus planes anti católicos y del odio que sienten contra la Iglesia de Jesucristo.

Dice así la carta de nuestro ilustrado y respetable corresponsal de Almería:

«Con motivo de las circulares sobre cementerios, algunos periódicos de ideas muy avanzadas y no muy católicas, como *La Constitución*, elogian el proceder del Prelado de esta diócesis, a quien suponen en completo acuerdo con las disposiciones del Gobierno presidido por Ruiz Zorrilla. No es verdad; el señor Obispo no ha dictado acuerdo alguno ni de oficio en caso particular, ni por medio de su *Boletín Eclesiástico* para que se observen aquellas disposiciones. Antes de ahora, y en el primer caso que ocurrió de tener que sepultar a un protestante, de acuerdo la autoridad diocesana con la autoridad local, convinieron en designar y designaron un lugar fuera del panteon para los que fallecieron sin pertenecer a la comunión católica. Resuelta así aquella dificultad y sentado este precedente, no hay fundamento que justifique los elogios de *La Constitución*, que muy bien pudiera tener el objeto de hallar divergencias y divisiones entre este y los demás Prelados cuando realmente no las hay.

Tambien llevan y traen el nombre del Obispo de Almería para futuro pro-capellan de palacio en vez del Patriarca de las Indias. Sabemos de una manera positiva que el Prelado de que se trata no aceptará nombramiento alguno si no es en forma canónica y mediando la autoridad que para ello tenga la jurisdiccion competente.»

Se conoce que al encargado de recoger noticias para *La Correspondencia* le tocó ayer visitar el ministerio de Gracia y Justicia, según el número de ellas que publica relativas a este centro administrativo.

Todas atañen al Clero, probando algunas que el Sr. Montero Rios no se limita a variar la forma de pago a esta respetabilísima clase, según asegura días atrás el diario noticioso, sino que continúa haciendo trizas el Concordato de 1851, invocado tambien en defensa del ministro por el mismo periódico.

Hé aquí las noticias a que nos referimos:

«En breve aparecerá el anunciado decreto transfiriendo algunos capitulos del presupuesto del Clero a la comisaria de los Santos Lugares. Según este decreto, se comprenden en él los capitulos 47 y 49 del presupuesto general del Clero que abarcan la dotacion para las fábricas de San Pedro y San Juan de Letran, dotacion del Nuncio, noviciado de las Hijas de la Caridad de Madrid y el culto del templo de las Hijas de la Caridad de Barbastro, y además la dotacion del personal y culto de la colegiata de Covadonga. De este modo se asegura más la satisfaccion de estas importantes atenciones.»

Si como creemos los fondos de la comisaria de los Santos Lugares proceden de Obras pías y de limosnas y mandas piadosas de los fieles, y sólo interviene el Gobierno en este asunto para cuidar de que se dé a aquellos la inversion debida, parecéanos el acuerdo del ministro el más injusto y arbitrario que podía tomarse. Eso de eximirse de una carga echándola sobre quien por ningún estilo tiene obligacion de llevarla, nos parece digno de un partido político que rigurosamente hablando tiene muy poco que envidiar a los comuneros de París. El sistema es cómodo y una vez adoptado, no vemos motivo para que el ministro deje en el presupuesto de gastos un solo capitulo correspondiente al culto y Clero.

Y continúa *La Correspondencia*:

«No obstante el decreto que ha de publicarse suspendiendo la provision de piezas eclesiásticas de gracia, seguirán proveyéndose las canongías de oficio y las demás prebendas de esta clase. El Gobierno podrá además autorizar las traslaciones de prebendas de categoría análoga que no afecten al presupuesto.»

Esto, como antes de ahora hemos manifestado, es romper una vez más con la Santa Sede, sin la cual el Gobierno no puede suspender la provision de pieza alguna eclesiástica. El derecho de presentacion ó nombramiento, en caso de que hoy subsista, da derecho a nombrar no a suprimir de hecho las prebendas. Esto, a nuestro juicio, es de sentido comun. Por eso sospechamos que el Gobierno pierde lastimosamente el tiempo pasando a los Prelados la comunicacion de que habla el diario noticioso en este párrafo:

«Ya se halla impresa la real cédula que anunciamos, dirigida a los Prelados, para que no provean las vacantes de piezas eclesiásticas que les correspondan por turno.»

Parécenos que el episcopado tiene dadas pruebas suficientes de santa independencia, para que espere el Gobierno conseguir nada con cédulas de este linaje si lo que pide ó ruega en ellas es anticatónico.

Y continúa *La Correspondencia*:

«El Clero parroquial y catedral de muchas localidades de España, según las actas que se van reci-

biendo en el ministerio de Gracia y Justicia, se apresura a prestar juramento a la Constitución.»

No negaremos al diario noticioso que algun que otro Cura sucumba a la dura ley de la necesidad y preste el consabido juramento; pero lo que sí aseguramos, sin temor de que se nos desmienta, que los casos deben ser rarísimos; tan raros que los periódicos oficiosos no se atreven a citarlos por miedo al ridículo.

Pero ahora caemos en la cuenta que las anteriores líneas del diario noticioso son meras variaciones de estas otras, que tambien hemos leído en su número de anoche:

«Los capitulares de la iglesia de Toledo, imitando la patriótica conducta de su dignísimo Prelado, han prestado juramento a la Constitución.»

Salvo el diploma de patriotismo que *La Correspondencia* da al señor Cardenal Arzobispo de Toledo, dispéñense este periódico que pongamos en duda la noticia. Nos fundamos en los términos mismos en que la redacta. Así como *La Correspondencia* llenaría sus columnas de nombres propios si fuese cierto que el Clero parroquial y catedral se apresuraba a prestar juramento, de la misma manera no se satisfaría con decir «los capitulares de la iglesia de Toledo» sino que añadiría, cuando menos, alguna palabra para escluir toda escepcion, si efectivamente todos los capitulares hubiesen jurado la llamada ley fundamental.

Estos anzuelos de *La Correspondencia* son completamente inútiles; porque afortunadamente los ministros del Señor no son progresistas dispuestos a picar allá donde van un poco de cebo.

Al hablar ayer de una carta que nuestro amigo el Sr. D. Vicente Manterola había escrito a *El Imparcial* ignorábamos que *La Esperanza* hubiese recibido el día anterior copia de la misma acompañada de otra carta del ilustrado Magistral de Vitoria, que anoche hemos leído en el acreditado periódico carlista.

La Esperanza, en efecto, dice lo siguiente:

«Por el correo de ayer recibimos la siguiente carta:

«Señores Directores de *La Esperanza*, *La Regeneracion* y *El Pensamiento Español*.

«Muy señores míos y muy estimados amigos: Moledado por las intemperancias de un periódico que, olvidando las consideraciones que en sociedad se guardan los hombres, parece no tener otra mision que la de ofenderme, he tenido que dirigirme una carta, cuya reproduccion suplico a Vds. en las columnas de sus respectivos diarios, que tan digna como acertadamente dirigen.

«Seguro de la mucha bondad de Vds., no dudo en darte desde luego las gracias, quedando a sus órdenes afectísimo amigo, compañero y capellan, Q. B. S. M.—Vicente de Manterola.»

«Señor Director de *El Imparcial*.

«Ginebra, 5 de Agosto.—Muy señor mío: Con insistencias, dignas por cierto de más loables empresas, viene uno y otro día el periódico que Vd. dirige denunciando mi residencia a las autoridades francesas. Lo siento por Vd. y por la prensa española. Eso no es de caballeros; al menos, no comprendo así la hidalguia de una noble conducta los antiguos caballeros españoles. Mas sea de esto lo que quiera, es mi deber desmentir solemnemente las ligeros y osadas afirmaciones de *El Imparcial*, asegurando:

«1.º Que ese periódico se ha equivocado siempre, sin excepcion de una sola vez, siempre que ha querido indicar mi residencia en Francia.

«2.º Que en la actualidad estoy muy lejos del lugar en donde *El Imparcial* me supone.

«Yo para nada me ocupo del director, ni de los redactores, ni de los inspiradores de ese periódico, a pesar de conocerlos lo bastante para poder escribir sus biografías en una *Galería completa de los hombres de El Imparcial*. Señor director: tengo derecho a que Vd. no consienta que su periódico, ó otro por inspiracion de él, traiga y lleve mi nombre en el sentido que lo ha estado haciendo.

«Reclamo este derecho, y aseguro a Vd. que le haré respetar con energia tanta, cuanto ha sido hasta ahora la paciencia de su atento Capellan que B. S. M.—Firmado.—Vicente de Manterola.»

Hasta ahora no hemos visto que *El Imparcial* se haga cargo de esta carta. No tarda si se propone devorarla en silencio.

Para que se forme idea de la inaguantable tiranía que los revolucionarios están ejerciendo en nuestra pobre patria, vamos a referir lo que según nuestro corresponsal de Albaida acaba de suceder en esta poblacion, una de las más ricas de la ribera de Valencia, con motivo del primer matrimonio civil celebrado en aquel punto.

La popularidad que en Albaida ha obtenido la famosa ley de secularizacion de matrimonios, queda demostrada con solo decir que no se ha celebrado ningún contrato de este género hasta el lunes 11 del actual. El alcalde, a quien por lo visto nada decia el completo desdén con que sus administrados miraban la famosa ley de matrimonio civil, se empeñó en festejar el suceso, y al efecto mandó que se echasen a vuelo las campanas, que a Iglesia tiene consagradas al servicio de la Religion, y solo tolera distraerlas de su objeto cuando hay que

tarle en su casa, calle del Chai de Farines, núm. 6, en Burdeos, me llamó desde luego la atencion por su aspecto severo y reservado.

Preguntéme, con esa cortesía un poco brusca de los hombres acostumbrados a la ordenanza, cuál era el objeto de mi visita.

—Caballero, le dije, ha llegado a mis oídos la noticia de vuestro viaje a la gruta de Lourdes, y como me interesa saber la verdad para cierto estudio que estoy haciendo, he venido a escuchar su relacion de vuestros propios labios.

Al escuchar las palabras «la gruta de Lourdes» aquella ruda fisonomía se dulcificó, y la emocion de un poderoso recuerdo enterneció aquellas austeras facciones.

—Santas, me dijo el Sr. Lacassagne, y dispensad que os reciba en esta desordenada habitacion. Hoy parte para Arcachon mi familia y nos encontráis en medio del trastorno consiguiente a toda mudanza.

—Eso no importa. Referidme los sucesos de que me han hablado y que conozco muy confusamente.

—Por lo que a mí toca, dije con voz casi embargada por las lágrimas, nunca olvidaré ni uno solo de sus pormenores.

—«Caballero, continuó despues de un momento de silencio; no tengo más que dos hijos. El menor, del cual únicamente he de hablaros, se llama Julio. Ahora va a venir, y ya vereis cuán dulce, cuán puro, cuán bueno es.»

ma Virgen; pero su madre no se fijó en aquellas palabras, que consideró como un capricho de niño.

Al volver a Burdeos (porque un poco antes me habían trasladado y habíamos venido a vivir aquí), al volver a Burdeos, continuaba mi hijo en idéntico estado.

Esto era en el mes de Agosto del año pasado.

Tantos esfuerzos infructuosos, tanta ciencia prodigada, sin conseguir resultados, por los mejores médicos, tantos cuidados perdidos, acabaron, como fácilmente comprenderéis, por sumirnos en el más profundo abatimiento. Desanimados por la inutilidad de nuestras diversas tentativas, suspendimos toda clase de remedios y dejamos obrar a la naturaleza, resignándonos con el mal inevitable que el Sumo Hacedor tenía a bien enviarnos. Parecíamos que tantos sufrimientos habían en cierto modo aumentado el cariño que al pobre Julio profesábamos, así, que tanto su madre, como yo, le cuidábamos con igual ternura é incansable solicitud. Los pesares nos han envejecido a ambos. Aunque me veis así, caballero, yo no tengo más que cuarenta y seis años.»

Miré a aquel pobre padre, y al contemplar su rostro varonil, en el cual había impreso el dolor sus huellas, no pude menos de conmovirme vivamente, y cogiéndole la mano se la estreche con cordial simpatía y profunda conmiseracion.

remedio. Pero no conseguimos con cada nuevo ensayo más que exasperar en mayor grado al enfermo.

Nuestro último recurso habían sido los baños de mar; mi mujer había acompañado al enfermo a San Juan de Luz. Inútil es decirnos que supuesto el estado del niño absorbían toda nuestra atencion los cuidados físicos, porque lo que queríamos, ante todo, era que viviese. Así, pues, desde el principio suspendimos sus estudios, y le prohibimos toda clase de trabajo, tratándole como a un vegetal; pero como Julio tiene un carácter grave y activo, aquella completa privacion de ejercicios intelectuales, le producía gran tristeza. La pobre criatura estaba además como avergonzada de su mal; veía a los otros muchachos sanos y contentos y se consideraba como un sér desgraciado y maldito. Por consiguiente, buscaba la soledad....

El padre conmovido por aquellos recuerdos, detúvose un momento como para contener un sollozo.

—«Buscaba la soledad, continuó, y siempre estaba triste. Cuando encontraba algun libro, le leía para distraerse. Un día vió en San Juan de Luz encima de la mesa de una señora un folletito relativo a la Aparicion de Lourdes. Le leyó y causóle, al parecer, profunda emocion, tanto que por la noche dijo a su madre que bien podía curarle la Santísi-

El Sr. Lacassagne no me habló del cariño que por

aquel hijo sentia; pero la inflexion de su voz, que en cierto modo se dulcificaba al hablar de aquel niño, me revelaba toda la profundidad de su amor paternal, y comprendí que en aquel sentimiento tan fuerte y tan tierno se concentraba el alma varonil que iba a confirmarme sus secretos.

—«Su salud, continuó, fué excelente hasta la edad de diez años.

En aquella época le sobrevino inopinadamente y sin causa física aparente, una enfermedad cuya gravedad no comprendí en un principio. El 25 de Enero de 1865, cuando acabábamos de sentarnos a la mesa para comer, quejósse Julio de una incomodidad en la garganta que le impedía tomar ningún alimento sólido, tanto que tuvo que limitarse a tomar un poco de sopa.

Como al día siguiente persistiera aquel estado, mandé llamar a uno de los médicos más distinguidos de Tolosa, el Sr. Nogués.

—«Esto es nervioso, me dijo el doctor, que me dió esperanzas de una próxima curacion.

Pocos días despues podia efectivamente comer el niño, y yo le veía completamente restablecido, cuando volvió a atacarle la enfermedad que continuó con intermitencias más ó menos regulares hasta fines del mes de Abril, desde cuyo momento tomó un carácter crónico. El pobre niño vióse obliga-

celebrar algún suceso fausto para la patria. En vano protestó el señor Cura párroco, en vano buscó personas respetables y caracterizadas que mediase con la autoridad local para que desistiese de su profanación semejante, el alcalde, firme en su propósito, llevó a cabo la liberalísima hazaña de echar a vuelo las campanas en muestra de regocijo por el año de haberselas promulgado la ley de matrimonio civil, se había llevado a cabo el primero en Albaida.

La indignación que este abuso de autoridad produjo fué general en el pueblo; pero los vecinos lo sufrieron en silencio. Hicieron perfectamente y aun harán mejor no omitiendo por nada ni por nadie el santo sacramento del matrimonio cuando quieran casarse.

Es la mejor revancha que pueden tomar del campaneo un tanto provocativo de aquella patriótica autoridad.

Parece que el Sr. Milans del Bosch, general del difunto Prim, está sirviendo de heraldo ó de batidor de D. Amadeo en el viaje que hace este señor por las provincias de Levante.

Es este un detalle que los periódicos ministeriales nos ha llamado y que *La Epoca* nos descubre, gracias a una persona fidedigna que se la ha comunicado.

Pues suena que el Sr. Milans del Bosch, director de caballería, aparece con cuarenta y ocho horas de anticipación en las ciudades del tránsito que han de recorrer D. Amadeo. Va inmediatamente a los cuarteles, reúne las tropas de todos los cuarteles y les entrega un discurso que, poco más ó menos, es como sigue:

«A mí nadie me ha dado, dice, la misión que aquí traigo; si el muerto viviera, es seguro que me la habría confiado. Vais a recibir al elegido del pueblo y del ejército; un rey llevado del cielo (sic): dentro de dos días le conoceréis, y vereis que no le hay ni más bizarro, ni más generoso, ni más valiente. No me ausento de aquí sin que me ofrezcáis aclamarlo con el amor que merece. ¡Viva el rey Amadeo!»

Este viva parece que lo repite varias veces hasta que los soldados, comprendiendo la indirecta, lo repiten, siquiera para quitarse de delante al amigo del difunto.

El constante zascandileo del director de caballería es muy útil para la fabricación de entusiasmos en que los radicales agotan sus fuerzas.

Y a este propósito añado la misma *Epoca* estas líneas:

«Se nos dice además que es tanto lo que los radicales y no los radicales, movidos por los agentes que han precedido al rey en su viaje, le manosean, cansan y fatigan, que en el teatro de Tarragona, en la función de gala que se hizo en su obsequio, se quedó dormido. En Valencia le dió la mano el Tato, y en todas partes las personas de su comitiva, ó los que a ellas se le agregan, entran y salen, se agitan y se mueven tanto en su presencia, que algunos parecen devanarlas. No se olvide que en los negocios de Estado, la buena forma es el todo.»

La Epoca no tiene en cuenta que se trata de una monarquía democrática, basada en los derechos individuales.

Es de las buenas formas en los negocios de Estado estaba bien en los tiempos del ominoso despotismo, cuando los reyes daban audiencia al pueblo, oían sus quejas, remediaban sus males, pero no alargaban familiarmente la mano á todo el mundo.

Ahora los demócratas, como diría Bartolo el de *El Médico á Palos*, lo hemos arreglado de otra manera. Si los reyes no tienen ya nada que ver con los males del pueblo, porque no pueden remediarlos, gracias á la famosa fórmula de que *reinan y no gobiernan*, en cambio se codean con lo más selecto de las plazuelas, y asisten, como simples mortales, á los cafés cantantes, en que se sirve comedia, chocolate y asiento, todo por dos reales.

¡Qué diablo! En algo se ha de conocer que acabaron para siempre las monarquías de derecho divino.

La Correspondencia de anoche nos ha sorprendido con la siguiente noticia:

«Por despachos telegráficos recibidos esta tarde se sabe que, con motivo de la desviación del río Oro, las kabilas han atacado la plaza de Melilla, y el bajá dice que no cuenta con elementos para impedirlo. El capitán general de Granada ha dispuesto que Málaga refuerce á Melilla con dos compañías.»

¿Qué es esto? ¿También los moros se nos atreven? ¿Habrán llegado ya á persuadirse de lo que significa un ministerio radical y una monarquía democrática y creerán llegado el momento de tomar una revancha de los ochavos que soltaron á cuenta de la cesión de Tetuán?

Todo pudiera ser. Pero no cuentan con que podemos mandarles de sopetón á Bacoa, el gran estratégico, á Carmona, el que baila, y á Milans del Bosch, el que perora, para los cuales no valen ni Cide-Hametes, ni Muley-el-Abbas.

Suponemos que el asunto no será cosa de cuidado; pero no estará de más que los periódicos ministeriales nos tengan al tanto de lo que ocurre, porque parecería demasiado duro que el pedazo de dignidad nacional que aun milagrosamente nos queda, fuese pisoteado por los progresistas de alleanza de estrecho calpense.

La Correspondencia de España escribe las siguientes líneas sobre los proyectos del gobernador, respecto de los asuntos del Saladero:

«Los periódicos siguen hablando de las cuestiones del Saladero con especial interés. No es menor el que muestra el señor gobernador para que se ponga en claro cuanto de absurdo exista en aquel establecimiento y se corrija y se imponga además el debido castigo al que resulte culpable, sea quien sea. No ha de quedar impune por falta de energía de la autoridad.»

No seremos nosotros los últimos en elogiar la conducta del gobernador si, en efecto, pone mano fuerte en los abusos que, según se dice, se cometen en el Saladero.

Pero lo principal, para que sea expedita la acción del gobernador, es que no tenga fundamento lo que anteayer aseguraba un periódico, á saber: que los autores de esos abusos tienen bien guardadas las espaldas.

No sueda con esto como con la partida de la Porra, y en general con todos los crímenes cometidos en Madrid de cierta manera.

Mostré, al fin, que hay un gobernador de quien no se burlan los criminales, ya que hasta hoy se han burlado de ministros, de gobernadores y de jueces.

El Argos hace coro á algunos periódicos de su misma escuela en sus lamentaciones, porque los representantes de ciertos partidos hieran sistemáticamente el sentimiento católico de los españoles.

Con templanza, hasta con sensiblería, suplica *El Argos* á aquellos partidos que respeten todas las creencias y singularmente la de la mayoría de los españoles que es también la del periódico conservador dinástico.

Afirma que es católico sincero pero sin preocupaciones, sin fanatismo, sin hipocresía.

Como si se pudiera ser buen católico con preocupaciones, fanatismo ó hipocresía!

Lo que quiere decir *El Argos* es que su catolicismo no le impide defender al hijo de Víctor Manuel con todos los principios ímpios consignados en la Constitución.

Un catolicismo de medio pelo, como si dijéramos.

El Argos, periódico conservador dinástico, pinta el siguiente boceto rentístico dedicado al señor Ruiz Gómez:

«1,600 millones importan los ingresos. 1,200 millones importan los intereses de la Deuda.

Quedan 400 millones para cubrir los gastos del presupuesto. 400 millones importará el presupuesto de la Guerra.

Empréstitos no podrán hacerse más, una vez realizada la emisión de 600 millones en papel de la Deuda consolidada, y la de 500 en billetes del Tesoro.

Los impuestos no pueden aumentarse. Conque vamos á ver cómo sale de este imbroglío el Sr. Ruiz Gómez.

Pues saldrá como han salido sus predecesores los sabios de la democracia y de la conservaduría liberal: trampa adelante.

París ha dejado de ser, por ahora, capital de Francia.

Los periódicos franceses publican el texto de la ley que dispone la continuación de la Asamblea en Versalles dice así:

Art. 1.º La Asamblea nacional, el poder ejecutivo y los ministerios continuarán en Versalles.

Art. 2.º Una comisión de veinte miembros, nombrados por las secciones, propondrá las medidas para llevar á cabo, de acuerdo con el Gobierno, la ejecución del art. 1.º.

Vereamos si con esto consigue el Gobierno tener á raya á los revolucionarios de París, que continuarán sometidos al régimen militar.

Al fin *El Imparcial*, venciendo en parte su modestia, escribe esta mañana:

«Quedamos, pues, en que el Sr. Silvela no dijo algunas de las frases que nosotros le atribuímos, aunque de la discusión que sostuvo aquel día resultó lo que nosotros queríamos probar; pero quedamos también en que el Sr. Silvela dijo lo que *El Pensamiento*, después de haber leído su discurso, nos aseguró ser falso, y nosotros probamos ser cierto.»

Por Dios y todos los santos, no sea *terco El Imparcial* y no se empeñe en tirarse por los suelos, que el *Ilustrador de la opinión pública*, por mucha que sea su modestia, no es acertado que se abandone hasta ese punto.

Decía el Sr. Silvela refiriéndose á la Agencia de Precios:

«Oficina que además de este servicio hace el de las preces por 460,000 REALES DE GASTOS con un PRODUCTO DE 4,500,000 reales, me guardará muy bien de suprimirla.»

De lo cual deduce *El Imparcial* que «el Estado, sin perjuicio de los particulares, obtiene un ingreso de más de 80,000 duros, de los cuales destina sobre 8,000 para los gastos de la oficina.» O lo que es lo mismo, que el Sr. Silvela dijo que la Agencia daba al Tesoro 83,000 duros.

A nadie obliga la humildad á aparentar que no sabe leer, y esa humildad en un periodista no nos parece prudente.

¿Quién puede suponer que *El Imparcial* no ha comprendido las palabras del diputado conservador? Nadie, absolutamente nadie.

¿Quién puede suponer tan ignorante á *El Imparcial* que viendo en el presupuesto del ministerio de Estado la consignación de la Agencia de preces (capítulo 1.º, art. 7.º), vaya á creer que esta oficina es pagada de los fondos especiales que la misma recauda? Nadie, absolutamente nadie.

En los presupuestos de ingresos hay una partida llamada «derechos obvenacionales de los cónsules», y sin embargo, á nadie se le ha ocurrido decir que esa partida debe aumentarse con el coste del sostenimiento del cuerpo consular.

Pero hay más; en el presupuesto del mismo ministerio de Estado ha podido ver *El Imparcial* que se hace mención de aquellas legaciones ó consulados que por razones particulares no se pagan con fondos del Estado, pero advirtiéndole esta circunstancia. Es así que la Agencia de preces nada se dice, luego se paga esta oficina como las demás del Gobierno.

Aun podríamos aducir más argumentos en prueba de que *El Imparcial* ha comprendido las palabras del Sr. Silvela, aunque aparente lo contrario; pero el asunto no lo merece.

Conste que el diario democrático no repara en simular que no sabe leer, solo por el gusto de empujarse y darse anonadarse.

Pues que se ande con cuidado, que á pocas pruebas como la presente, *El Imparcial* logrará que se le borre del número de los periódicos formales.

Como los radicales se han encontrado de manos á boca con un monarca á su gusto y hecho á su imagen y semejanza, se apresuran á monopolizarle para que nadie dude de que es rey de ellos, de su exclusiva propiedad, sin que ningún otro partido tenga derecho á gozar de sus regímenes democráticos munificencias.

Pero esta conducta de los nuevos cortesanos y flamantes monárquicos está produciendo un disgusto general entre los otros partidos dinásticos que tratan de evitar que se dé carácter progresista puro á la monarquía y á su representante.

De tal manera el disgusto crece y los radicales se han enseñoreado del principio Amadeo, que *La Constitución* no puede menos de amonestarles seriamente en un sueto que escribe con el título de *Un consejo de amigos*, y que dice así:

«Un distinguido correspondiente de Tarragona al darnos cuenta de la entusiasta acogida que en todas partes se dispensa á S. M. el rey, halla censurable la intemperancia de muchos partidarios de la situación, que quieren arrogarse el privilegio de obsequiar al monarca, y ser ellos los únicos que le hospeden y le acompañen á todas partes.

No es esa ciertamente la mejor manera de dar prestigio á la monarquía. El rey no es jefe de un partido ni de una determinada fracción política; es jefe del Estado, es rey de la nación española, y sea cualquiera el partido que hoy se encuentre en el poder y tenga la confianza de la Corona, todos los ciudadanos tenemos el más perfecto derecho á manifestar nuestra adhesión y simpatías al supremo magistrado, no habiendo razón alguna para que los partidarios de esta ó de otra situación pretendan ser los únicos en obsequiar al rey.

Es más: creemos que los partidarios del Gobierno actual, debieran tener sumo cuidado en no ser obstáculo directo ni indirecto á las muestras de respeto y consideración, que nos consta tributarían gustosos al monarca, los partidos de oposición; porque este es un síntoma de la popularidad de que goza la mo-

narquía, y no es prudente lastimar con intranquilidades injustificadas la susceptibilidad de ciertos partidos ó de determinados hombres.

De desear sería que en Barcelona, Zaragoza y demás puntos que ha de visitar el rey, fueran más previsores nuestros correligionarios, y siguiesen una conducta de atracción, que si á la monarquía y al monarca favorecen, no dañarían en nada al partido gubernamental.

Así lo esperamos de la prudencia de los radicales, á quienes á título de amigos leales y persuadidos de los nobles impulsos á que obedecen, nos permitimos hacer las anteriores indicaciones.

El consejo de *La Constitución* es, cuando menos, prudente.

Pero debe tener en cuenta este periódico que el Sr. Ruiz Zorrilla desde la *Villa de Madrid* dijo que D. Amadeo se entregará á nosotros y hará lo que nosotros queramos. Y el Sr. Ruiz Zorrilla que tal dijo es hoy presidente del Consejo de ministros.

Por lo demás, hacen bien los radicales en aprovechar la ocasión, que es calva.

¿Cuándo se verán en otra?

Leemos en *La Convicción* de Barcelona de ayer:

«Ayer decíamos que muchas familias se habían negado á hospedar en su casa á alguno de los acompañantes de D. Amadeo; á esto debemos añadir que muchos de los viajeros oficialmente llegados á esta capital, han tenido que buscarles alojamiento en algunas fondas, y lo propio sucederá con los que vengán más tarde; pues que los señores concejales y alcaldes, so pretexto de estar ausentes unos y de tener pequeñas habitaciones ó tiendas los otros, se han negado á recibirlos en sus casas; pero aun esto es cosa de poca monta comparada con la noticia que vamos á comunicar á nuestros lectores.

Es el caso que se ha pedido por la autoridad competente á las familias más acomodadas de esta capital que prestaran muebles y demás utensilios con los que alhajar la morada de D. Amadeo; pues bien, la respuesta ha sido negativa. ¿Que vengán luego predicando entusiasmo los situacioneros!»

¿Que vengán hablando ahora de inmensas ovaciones y otras zarzandías por el estilo! ¡Ni siquiera muebles para alhajar la morada de D. Amadeo! ¡Y es este el entusiasmo de que nos habla la *Gaceta*! ¡Bah! *La frescura* de los progresistas es inimitable. El día mismo pensado vienen contándonos que las campanas por el solas tocan para recibir á Don Amadeo, y que las casas se inclinan á su paso para saludarle.

Escriben de Tortosa á *El Eco de España*:

«El coronel Carmona, que era conocido en esta ciudad por haber estado de guarnición hace no muchos años siendo teniente, le presentó con franqueza militar á varias señoras radicales con estas textuales palabras: «Señor, tengo el honor de presentarle mi batallón.» Antes había consultado este chiste con el ministro de la Guerra, que lo desaprobó, diciéndole: «Mire Vd. que vamos de oficio.» Pero al coronel Carmona le importan poco las advertencias de su jefe.»

La Política añade que en la estación estrechadora con elusión la mano de D. Amadeo un tal Martínez, comisionado de premios, y un tal Macany, oficial cerrajero y persona de ninguna importancia ó representación ni aun entre los de su oficio. No se puede pedir más democracia.

Señor Ruiz Zorrilla, dice *La Epoca*:

«En la Dirección de obras públicas se ha nombrado un auxiliar que, por cuenta del Estado, haga el viaje á Arahuetes, donde está el director tomando baños, para que despache unos expedientes... de personal. El director de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, Sr. Peris y Valero, ha debido llegar hoy de regreso de Valencia, donde ha ido á mover el ánimo de sus paisanos. Por causa de la ausencia del director de comunicaciones, que se halla en Cataluña, no acaba de hacerse en las horas de salida del correo el arreglo que tan indispensable es á la prensa y al comercio.»

Esto no es ir á Fornos, pero es algo peor y cuesta más á los pueblos.

La siguiente noticia es de *El Imparcial*:

«Anteayer contrajeron matrimonio en esta capital un sacerdote que fué católico con una señorita bastante conocida.

Y la señorita ¿ha sido también católica?

Para saberlo sería bueno que *El Imparcial* publicara los nombres de los contrayentes. Ya que han dado el escándalo de casarse, escándalo, por otra parte, perfectamente legal y revolucionario, poco debe importarnos que se dé además el escándalo de la publicidad de sus nombres.

Que esos nombres siquiera estén perpetuamente unidos en la historia de la disolución de la sociedad española, al nombre funesto de Montero Ríos, verdadero autor de esas uniones sacrílegas contra las cuales se rebelan la conciencia humana y la vergüenza pública.

El Diario de Reus, periódico nada sospechoso al actual orden de cosas, publica una exposición dirigida á D. Amadeo, con motivo de su llegada á dicha ciudad, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

Después de tantos y tan solemnes desengaños, ya los programas no tienen para nosotros valor alguno; y para creer necesitamos ver. Creeremos en la moralidad cuando la veamos practicada; creeremos en las economías cuando las veamos hechas, no de un modo lujurioso, sino de un modo radical y estable; creeremos en la prosperidad pública cuando la veamos enlazada á su realización.

Para los que no amamos sino vivir de nuestro honrado trabajo, es triste cosa ver á tantos y tantos hombres que sin títulos, sin merecimientos, sin carrera, sin derecho alguno, se encaraman á la mesa del presupuesto ó ayudan á sus hermanos, primos, parientes, amigos á que saquen jugo del presupuesto.

El día en que la diputación á Cortes deje de ser un medio para llegar ó para hacer que otros lleguen sin merecimiento al presupuesto, aquel día comenzará en España el verdadero reinado de la moralidad. Mientras ese día no venga, es inútil que se hagan programas ni se hagan fiestas; porque un pueblo no puede ser feliz sin prosperidad, y la prosperidad pública es imposible mientras no se comience por establecer el verdadero imperio de la moralidad.

Es decir que el «verdadero reinado de la moralidad» llegará el día en que destierremos de España el liberalismo. Para eso es necesario anonadar á los que especulan con la política, que son muy pocos respecto de los que pagan la especulación.

Con la publicación en la *Gaceta* de la orden para que las autoridades militares apliquen la amnistía; orden que nuestros lectores pueden ver en otra parte del presente número, ha coincidido el recibir nosotros una carta de Burgos quejándose amargamente y con sobrada razón quien la suscribe de la crueldad de tener á los pobres presos días y días detenidos contra toda ley, solo por incurria del ministerio de la Guerra. Y eso que el general Cór-

dova, según *El Universal*, dedica al despacho de los negocios el tiempo que otros acompañantes de D. Amadeo emplean en reponerse de las fatigas del viaje.

Ahora solo falta que las autoridades militares imiten la conducta de su jefe y los amnistiados pasen una buena parte del invierno en los presidios. No queremos sospecharlo siquiera; antes combatimos en que esas autoridades, compadecidas de los que tanto han sufrido, procuraran indemnizarlos de la tarrañanza con que, sin razón bastante se las ha mandado aplicar la amnistía.

EL TE-DEUM EN LA CATEDRAL DE BARCELONA.

En uno de los partes oficiales que publican los periódicos del Gobierno dando cuenta de la entrada de D. Amadeo en Barcelona, se dice que el Cabildo recibió á este personaje en la catedral y cantó luego un solemne *Te Deum*.

El hecho es cierto; pero á fin de que no se le dé una interpretación torcida, vamos á explicarlo, dejando en el lugar que corresponde la dignidad del Cabildo de Barcelona.

Con mucha anticipación, y antes de que pudiera saberse lo que se hacía en Valencia y Tarragona, el ayuntamiento participó al Cabildo catedral que había acordado que se cantase un *Te Deum* por la llegada de D. Amadeo, y que esperaba que el Cabildo se asociara á este acto religioso y solemne.

Hay que notar que después de la revolución de Setiembre, los varios ayuntamientos que se han sucedido en la ciudad condal, se habían separado completamente de la Iglesia dejando de asistir á las funciones á que desde tiempo inmemorial concurrían, y de costear algunas de ellas, la función del Corpus, por ejemplo, etc., etc. Desde que el actual administra, las cosas se han reparado por completo: asiste á todas las funciones, da para ellas el máximo de lo que se ha dado en otros tiempos, procuró que la procesión del Corpus fuese brillante cual ninguna, es invitado para tomar parte en las solemnes funciones con motivo del vigésimo quinto aniversario del Papa, á pesar de la oposición que se hizo por algunos de sus individuos, acordó asistir á la función en cuerpo como lo efectuó, prestando además todo género de auxilios para que la procesión que hubo por la tarde no fuese inquietada, é iluminando la fachada de las casas consistoriales por la noche. También el alcalde primero y el segundo formaron parte de la comisión organizadora de las indicadas fiestas.

Hay que advertir igualmente que en el seno de la corporación municipal existe un partido que todo desea secularizarlo, hasta la caridad, en contra de la mayoría que ha logrado restituir las relaciones del Cabildo con el ayuntamiento al ser y estado que tenían antiguamente.

Así las cosas, acudió el ayuntamiento en demanda del *Te-Deum*, y se acordó por el Cabildo cantarle, á condición de que no se diese al acto carácter alguno político, al cual nunca podría asociarse el Cabildo, y menos como aquiescencia á un orden de cosas contrario á las enseñanzas y prescripciones de la Iglesia.

A consecuencia de este acuerdo, notificado al ayuntamiento y aceptado sin contradicción alguna, se resolvió que en el acto del recibimiento se presenciaría completamente del ceremonial antiguo en el recibimiento de reyes; que se esperaría á don Amadeo en la puerta de la iglesia, donde se le daría agua bendita, pero cosa alguna que implicase reconocimiento de ninguna especie, por más que se exigiese.

Esto es, ni más ni menos, lo que ha sucedido en el recibimiento de D. Amadeo por el Cabildo de Barcelona, según autoridades noticias que se nos comunican de la ciudad condal.

Con motivo de la entrega de quintos que se está verificando ante la diputación provincial, ocurrió ayer un hecho nuevo que un periódico refiere en los siguientes términos:

«Parece que en un pueblo de esta provincia, cuyo cupo es de dos soldados, al verificarse las operaciones del sorteo protestó el padre del mozo á quien correspondió en suerte el núm. 2 de la declaración de «corto de talles hecha por el ayuntamiento á favor del que tenía el núm. 1.

Llegado el momento de reiterar ayer ante la Diputación su protesta, se presentó dicho individuo (el padre del mozo que sacó el número 2), guardando un obstinado silencio á las preguntas que se le dirigían, hasta que por fin satisfizo la excitada curiosidad del público, manifestando que los dos mozos que habían sacado los números 1 y 2, eran ambos hijos suyos.

Entre los comentarios diversos á que se presta el caso en cuestión, parece el más verosímil que su cargo de padre se inclinó en el primer momento hacia aquel de sus hijos que tenía el núm. 2, y habiendo reflexionado después, sin duda, sobre el derecho que á ambos asiste para participar de aquel por igual, no se decidió á sostener la protesta presentada ante el Ayuntamiento de su pueblo.»

Según *El Imparcial* se ha autorizado la construcción de un cementerio para los no católicos, en la tercera zona de la ciudad de Cádiz.

Anteayer circuló por Valladolid una hoja impresa, sin pie de imprenta y suscrita por los Sres. Paul y Angulo y Guisasa, llamando á las armas á los republicanos de dicha provincia.

Las siguientes noticias contenidas en un documento oficial y las que circulan sobre el Saladero, demuestran cómo entretienen sus ocios los presos y penados de cárceles y presidios.

La autoridad militar de Ceuta ha fijado su atención en las repetidas estafas cometidas por los penados de aquel presidio, y al efecto acaba de adoptar disposiciones, de las cuales y de su éxito se ha dado conocimiento á los gobernadores civiles de las provincias.

El medio empleado por aquellos, bien conocido ciertamente, consiste en la remisión de cartas, con datos falsos, aunque perfectamente estudiados y referidos, según los cuales se ofrece el descubrimiento de cantidades en metálico, alhajas ó otra clase de valores, enterrados en puntos que los estafadores aseguran conocer y revelar, mediante el envío adelantado de sumas determinadas.»

Dice la autoridad militar de Ceuta que, en virtud de sus disposiciones, fueron intervenidas algunas cartas certificadas, las cuales se negaban á recibir los sujetos á quienes se dirigían, y que, examinado el contenido de ellas, se halló bajo segundos sobres y con nombres supuestos que debían responder sin duda á las instrucciones comunicadas por los estafadores, hasta una cantidad de 40,000 pesetas, remitida por las personas á quienes los penados se habían dirigido.

Dicha autoridad ha devuelto estos valores, por medio de los respectivos cónsules, á los extranjeros que los enviaban, y por medio de las autoridades españolas á los remitentes de varias provincias de España, dejando abierto el procedimiento en el juzgado de la comandancia militar.

En vista de esto, la dirección general de Establecimientos penales ha mandado que los gobernadores civiles anuncien al público las estafas descubiertas en Ceuta, para que este no se deje sorpren-

der con las ofertas y cartas procedentes de los presidios y cárceles.

Leemos en *El Tradicional* de Valencia:

«Según *Las Provincias*, D. Amadeo, al marchar de esta capital, entregó á los criados, cocheros, etc., que le han servido 20,000 rs.

Sin duda nuestro flammónico colega ha visto visiones, porque nosotros, completamente autorizados por la mayoría de los criados, podemos decir, sin temor de equivocarnos, que lo que dice el colega no es cierto, porque dichos sirvientes no han percibido un cuarto de esos 20,000 rs que ha soñado *Las Provincias*.

Además, llegada la hora de pagarles su jornal, se trató de darles á razón de 5 rs. diarios; y después de muchos regateos se les ofrecieron 12, y no conformándose se les entregó á razón de 20 rs. diarios.

Esta es la verdad lisa y llana; solo nos falta averiguar, y eso nos lo dirá el colega si efectivamente D. Amadeo entregó á alguien los 20,000 rs. con este objeto, y en este caso también sabrá *Las Provincias* que se ha hecho ese piquito.»

Vereamos que dice á esto *Las Provincias*.

Por de pronto este periódico, amadeista de nuevo cuño, que está haciendo las delicias de *El Imparcial* y *La Iberia*, obligado á ello, rebaja á la mitad otras de las partidas de la lista de donativos que publicó, hechos por D. Amadeo durante su permanencia en la ciudad del Cid.

«El señor Cura párroco del pueblo de Almácer, dice *Las Provincias*, nos manifiesta que no fueron 2,000, sino 4,000 rs. los que dejó S. M. para las obras de la nueva iglesia, manifestándole el general Rosell al despedirse que las muchas atenciones á que debía atender S. M. no le permitían otra cosa.»

CORREO DE HOY.

Los periódicos y correspondencias de Roma siguen dando interesantes noticias de lo que pasa en el Vaticano, donde Pío IX, cuya salud es admirable, no cesa de recibir comisiones. *El Observador* nos dice que días pasados el anciano Pontífice celebró el Santo Sacrificio de la Misa, dando por su mano la comunión á sesenta señoras.

En la semana anterior, Su Santidad recibió por turno á las comisiones de las señoras católicas que el día 24 de Agosto le ofrecieron en gran cantidad ornamentos sagrados para las iglesias pobres. Un día había más de quinientos señoras reunidas en la sala del trono; y no tomando la palabra ninguna de ellas, por la emoción que sentían, Pío IX dijo: «Pues bien: ya que vosotras no habéis, yo voy á hablar para decirnos que vuestra obra vale más que todos los discursos, y os ruego que aceptéis mi agradecimiento por los donativos que me habéis traído. Al presentarme ornamentos para las iglesias que hoy los impios despojan con tanta osadía y perseverante malicia, mostráis el celo que abraza vuestras almas por la Casa de Dios, y endulzais la amargura que llena el corazón de tantos cristianos á la vista de estos sucesos.»

Y después de citar diferentes textos de la Sagrada Escritura relativos á los ornamentos sagrados y manifestado su importancia, contó un hecho de una profanación de ornamentos y vasos sagrados, ocurrido en 1867 en Nontroto, durante la ocupación de esta población por los garibaldinos. Y elogiando luego la obra emprendida por las señoras para el adorno del templo de Dios, dijo: «Pero vosotras, hijas mías, ¿sois también templos de Dios? Tened, pues, afición á adornar esos templos cada día más, haciéndoles cada día menos indignos de su hásped divino. Cuidad de que ese templo esté bien adornado y bien dispuesto para la hora de la muerte.»

El lunes último varias comisiones de la asociación de San Vicente de Paul tuvieron la honra de ser admitidas á la presencia de Su Santidad. El presidente leyó una exposición en que se emitía la delicada idea de ver al Padre Santo inculcar en el corazón de los asociados ese espíritu de generosidad de que da tan grandes ejemplos.

«Acepto, contestó Su Santidad, y os encargo que perseveréis en la caridad siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paul, y que vuestro celo se multiplique tanto como se multiplican los obstáculos de toda clase. Vuestra asociación también ha sido objeto de calumnias y oposiciones; se ha dicho que conspiraba, como se dice ahora que el Vaticano conspira, y que es un centro de reacción. Aquí no se piensa más que en orar. Os recomiendo los pobres cuya miseria va en aumento cada día. El número de las limosnas que se me piden aumenta diariamente.»

En esta audiencia, el Papa se lamentó de que los propietarios, aprovechando las circunstancias, subiesen excesivamente el alquiler de las casas, y dijo que por el de una que él tenía en el Trastevere, no permitía que se aumentase nada.

Ha habido recientemente en Roma un certamen en el que fué disertante el insigne teólogo Perrone, de la Compañía de Jesús. Fué

UN RETRATO.

Se publica en esta corte un periódico del cual quisieramos hacer un retrato.

Dadas las condiciones del *paper*, el retrato no puede ser más que un *retrato*, por ser la *retrato* la condición que le distingue.

¿Qué sitio elegiremos?... Uno público... la Puerta del Sol, por ejemplo; mas como el terreno está muy aprovechado, por valer mucho, pediremos a la previsión municipal algún monumento de su invención, que nos servirá admirablemente para el caso.

Está elegido el sitio... ¿Qué color emplearemos?... Mojaremos nuestro pincel en tinta... No se comprenderá la elección del color. En rojo, en blanco, lo mojaremos en....

Pero dejemos este aparte.

Hijo no reconocido de padres moderados, vino al mundo con un nombre... cualquiera, pues como dicen los franceses, *le nom ne fait rien à la chose*. Su timidañez no presagiaba lo que sería andando el tiempo, pues ya por la debilidad de la edad, ya por otras causas, sus primeros pasos fueron torpes y vacilantes.

Había otra razón para temer por su vida, muy amenazada: la fatididad de su origen, y las muchas nozdras que le criaron a sus pechos, encañaron a la criatura, y el primer día, tan temido y tan esperado, produjo una alteración en toda su economía.

Pasaron los meses y llegó Setiembre de 1868.

Los aires de aquel mes le sentaron a las mil maravillas, y ya con la dentadura completa, se robusteció.

Pero lo que son los niños, una noche encontró el *esquilón* de la *populacheria* en las cercanías del Congreso, y le dió tal encerradura a un ministro novel, que sonó malisimamente en los oídos de la opinión pública, que consideró aquella broma como de mano agena.

Su papá era diputado; andaba por las provincias como dependiente del primer monopolio de la nación, y se sacudía el moho como podía cuando le hablaban de las travesuras del niño.

Siguió creciendo y engordando, gracias a la revalenta *du Marti*, y al aceite de bellotas con sibia de coco ministerial, que al mismo tiempo robustecía su naturaleza, le hacía echar muy buen pelo.

Ya mozo, se trató de buscar quien rigiera unos cuantos millones de caballeros que no se daban muy buena maña a estar solos, y generosa juventud! todos los candidatos le parecían buenos, por la sola circunstancia de serlo.

Sin embargo, las malas compañías, tan perjudiciales cuando no se tiene el juicio formado, le hicieron adquirir malas mañas.

Estas malas mañas le valieron el ser despedido de algunas casas en que antes era bien recibido, y todavía se recuerda su *campaña* contra un D. Nicolás muy su amigo, no sabemos por qué bajo maneja, en que anduvieron carasilver también como la suya.

También dicen que tuvo veleidades con el hermano de cierta señora... ello es que su variabilidad presentaba ejemplos como el siguiente:

Decía todos los días que cierto economista desgraciado era el hombre del siglo, y una mañana... ¡ay caballero! una mañana dijo: «Tengan Vds. en cuenta que de lo dicho no hay nada».

Y bajó la Bolsa; pero él seguía engordando, engordando.

Su papá quiso ser ministro; ¿por qué no lo había de ser? y expuso la *mar* de teorías en una reunión de confianza en que se las quiso echar de persona.

Su hijo había defendido precisamente lo contrario de lo que quería el papá; pero hay familias que así se ven ellas.

El hijo fue aquella vez obediente; conoció que había sacado la pata, y... la volvió a meter.

Después de esta serie de triunfos, hoy hombrea con las personas, y mira por encima a los más pequeños, porque eso sí, es muy liberal, sin acordarse que a todos les llega su San Martín.

De cuando en cuando, calándose el chapeo y espumando por el colmillo, dice: «¡allá voy!», y no pasa nada, porque como dicen en Andalucía, tiene unas boquerías...

Se las tira de hábil y de truchimán, y aunque la combate, plagia a *La Epoca*, maestra de zurdos sin concorse.

—Pero, ¿y el retrato?

—Caballeros, se les figura a Vds. que merece un retrato semejante *preff*?

Lo aplazamos para otro día; por hoy dejaremos diseñado el incensario que maneja, más grande que el agradecimiento de un estómago repleto.

(De *La España Radical*.)

El Correo de las Antillas dice que el filibusterismo y el laborantismo, hábilmente combinados, obedecen a una vastísima organización, que hay quien influye para obtener la asimilación, y al mismo tiempo ofrece apoyo a los partidos extremos para que se levanten en armas; hay quien tiene el en-

cargo de esparcir noticias falsas; hay en Nueva-York una junta de cubanos que comunica sus acuerdos por el telegrafo, por el correo o por medio de emisarios, al comité de Madrid; hay juntas de reclutamiento en los Estados Unidos y Venezuela; se ha recaudado hace dos meses una cantidad fabulosa de pesos, y por último ha llegado, hace cinco o seis días a Madrid un comisionado de la junta de Nueva-York, con instrucciones de que dió cuenta en seguida a varios cubanos y puertorriqueños, conocidos como desafectos, o al menos poco entusiastas por la causa española.

Con esto, con los progresos de los internacionalistas en España, con las estupendas medidas que proyecta el Sr. Montero Rios sobre el Clero y con la lectura de *El Imparcial*, ¿qué más podemos desear?

Como *Las Novedades* ha escrito en defensa de la Tertulia progresista, pregunta un periódico si la Tertulia ha levantado la excomunión que lanzó contra aquel diario.

Podía haber añadido si además de levantar la excomunión ha vuelto a contarse en el número de los suscritores a *Las Novedades*, olvidando antiguas quejas.

Los periódicos de Málaga llaman la atención de la autoridad acerca de la cuestión de orden público en aquella ciudad, a fin de que se ponga coto a los muchos crímenes que allí se cometen.

Según *La Correspondencia*, el alistamiento de voluntarios con destino al ejército de Cuba, se está verificando con gran rapidez en toda la península, lo cual permitirá que en el correo del 15 del corriente se embarquen 500 hombres, y que el vapor *Canarias* pueda salir el día 17 del puerto de Cádiz conduciendo 1,400 hombres en expedición extraordinaria.

Otros dos vapores, con 1,000 hombres cada uno, parece que tiene dispuestos la empresa para que salgan en lo que resta de mes.

Anteayer salieron de Madrid en tren express para Cádiz cuatrocientos voluntarios del ejército, los cuales se embarcarán muy en breve con dicho destino.

Un periódico manifiesta dudas acerca de si el descuento de 15 por 100 que sufrirán todos los funcionarios que cobren menos de 50,000 rs., alcanzará a los que disfrutan sueldos menores de 6,000. *La Correspondencia* asegura que sí, del mismo modo que el 20 por 100 que se impone a los sueldos mayores de 50,000 rs., comprenderá a todas las clases sin excepción.

Ha tomado posesión de la secretaría del gobierno de Pamplona, D. Cayetano Guzmán, según dicen, uno de los fundadores de «La asociación agrícola por la iniciativa privada».

Por el ministerio de la Guerra se ha comunicado con fecha 28 de Agosto último al presidente del Consejo Supremo de la Guerra, para su circulación, copia de una orden referente a la invalidación de notas y aplicación de los abonos concedidos a que se concedan a las clases de tropa.

Entre las resoluciones tomadas por el ministerio de la Guerra que hoy publica *La Gaceta*, se concede pensiones por el Monte-pío militar a Juana Escanciano y Reyero, viuda, madre del artillero Francisco Fernández, fusilado en 1866, y a Manuela Urdiales, viuda del paisano Alonso Riestra, muerto en Béjar.

Dice un periódico, que tan luego como el ayuntamiento de esta capital ha podido disponer de algunos fondos, el Sr. Galdá ha mandado que se dé principio a la edificación de la escuela-modelo, que hace tiempo se acordó construir en el terreno que fue convento de las Maravillas.

Según *La Correspondencia*, el general Caballero de Rodas llegará a Madrid un día de estos.

Según los periódicos de anoche carece de fundamento la noticia dada por *La Nación*, referente a la cesantía de todos los inspectores y subinspectores de seguridad pública de esta capital.

Dice un periódico: «Allá por el año 43 se formó causa en Barcelona contra un italiano, llamado Picciolotti, por conato de envenenamiento contra el general Zurbano. Aquel desgraciado fue pasado por las armas, sin que se pudiese averiguar la causa que le impulsó a come-

ter el crimen. La causa fué archivada en la capitania general de Barcelona».

Ahora bien: ¿podrían decirnos los periódicos ministeriales, ¿quién puede, si la causa obra todavía en el archivo de aquella capitania general? Y si ha desaparecido, ¿podrían decirnos los motivos por los cuales se ha hecho desaparecer aquella célebre causa?

No parece que la pretensión no puede ser más razonable.

Las economías que se están haciendo alcanzarán, si hemos de dar crédito a un diario noticioso, a las obras del nuevo edificio destinado a museos y biblioteca que van a paralizarse, aunque es de suponer, añade, que no queden completamente abandonados los trabajos hechos ya y en los cuales van empleados más de siete millones.

¡Siete millones!

Según *La Correspondencia*, no es cierto que haya sido admitida la dimisión del Sr. Jimeno Agius, superintendente de Filipinas.

Dice el *Diario de Barcelona* que D. Francisco Sirvent, propietario y vecino de la villa de Gracia, le suplica de publicidad al atentado que fué víctima. El Sr. Sirvent manifiesta que a las tres de la tarde del día de la Virgen, al salir de su casa, y estando muchos vecinos a las puertas de sus moradas, se vio atacado por cuatro hombres armados con fuertes garrotes y una barra de hierro que le acometieron, logrando empujarle a uno de los agresores; que entonces salieron a relucir largas navajas, siendo derribado por aquellos y otros tres o cuatro más, que, armados también de navajas, se les unieron. Dice también que a los gritos de socorro de los vecinos acudieron, su esposa, su hija y su cuñada, las que a su vez recibieron varias heridas, quedando exanimas en el sitio de la ocurrencia, y logrando escaparse los delincuentes.

Añade que, a pesar de haberse dado parte a la autoridad judicial de este suceso, esta es la hora que no se ha cogido a ninguno de los autores del atentado, no obstante ser conocidos los denunciantes, atribuyéndose algunos de ellos a dirigir nuevas amenazas contra la casa de la infortunada familia, amenazando con prender fuego a su morada.

Al mismo tiempo leemos en la *Crónica de Cataluña* del martes:

«Según se nos ha referido, anteayer al anochecer invadido una partida de veinte a treinta hombres, unos con armas y desarmados otros, una casa aislada poco distante de Olesa, cerca de la fábrica del Sr. Puig y Lagostera, en el acto en que estaba cenando la familia».

Registraron los malhechores las habitaciones, llevándose algunos valores en papel, y haciendo que le siguiese el dueño de la casa, que es un italiano, sin que se sepa hasta ahora donde lo hayan conducido, si bien se teme que al secuestro siga la petición de alguna suma para el rescate.

Al tener noticia del suceso, salió el somaten dando una batida, pero sin resultados por el pronto.

Como es de suponer, este escandaloso atentado ha producido gran sensación, máxime cuando se había ya casi perdido el recuerdo de hechos semejantes en el país.

Por último, *Las Provincias* de ayer da cuenta del siguiente crimen:

«Anteayer comióse un asesinato en Valencia. Sobre las doce de la noche fué muerto en la calle del Ángel un labrador, que recibió la herida de arma blanca, desangrándose en el suelo, donde cayó exánime, dejando un gran charco de sangre que llamaba a la atención de los que por allí transitaban. El juzgado de Serranos levantó el cadáver, hallando sobre él una célula de vecindad a nombre de Soto, vecino de Ruzafa».

Ignoramos los motivos y detalles de esta muerte.

En vista del actual estado de España, ¿qué tiene de extraño que los marroquíes crean fácil empresa la de reconquistarnos, considerando a España como parte de su país?

Todos los días publican los periódicos liberales cañuneros noticias acerca del noble Clero español, viéndose después obligados a desmentirlas terminantemente. Toca hoy el turno al *Irurac-bat* de Bilbao, que habiendo calumniado al Presbítero D. José Joaquín Egula, suponiendo que se había negado a administrar los sacramentos al alcalde D. Isidro de Aguirre, recibía la oportuna respuesta en la siguiente carta que nos dirige el interesado, desmintiendo de una manera absoluta las afirmaciones del periódico bilbaíno.

Dice así la carta:

Señor Director de *El Pensamiento Español*.

«Muy señor mío: en atención a que soy suscriptor constante en más de diez años a su apreciable pe-

riódico, que diariamente está defendiendo a la Iglesia y sus ministros, voy a pedirle un favor».

Es el caso que *El Irurac-bat* de Bilbao me ha injuriado con una calumnia tan horrible, que no se puede atribuir mayor a un sacerdote católico, en el adjunto escrito titulado «Más sobre el Clero».

No sé por donde se pueda inventar, señor Director, tanta falsedad, pues en todo lo que contiene este escrito no hay un atomo de verdad.

El autor de estas patrañas algo hubiera podido lucirse si la administración de los Sacramentos a nuestro malogrado alcalde hubiera sido una cosa oculta, pero no; ha sido pública, y la ha hecho en presencia de hombres de sano criterio y que podrán justificar mi inocencia; y cierto de esto, he entablado demanda de injuria y calumnia contra el director de *El Irurac-bat*, para que conozca el público el móvil que guía a ciertos hombres para menospreciar los ministros del Altar. Mi persona vale poco, pero la clase a que pertenezco es la más alta de la sociedad, y no debe ser escarnecida por nada ni por nadie.

En *El Euzkalduna* de ayer verá Vd. la comunicación que he pasado al *Irurac-bat*, en contestación del adjunto suelto, que es, ni más ni menos, la relación exacta de lo ocurrido.

He sabido que *El Universal* ha anunciado también esta falsa noticia, pero falsa en todas sus partes, y suplico a Vd. que me defienda en su apreciable periódico.

La causa de nuestra persecución viene de que yo y mis dignos compañeros somos, como todo el Clero español, anti-liberales y papistas; pero públicamente muy alto, para tormento de nuestros detractores, pues no habrán hambre ni persecución en el mundo que nos hagan cambiar de propósito.

Pasele Vd. bien, y cuénteme en el número de S. S. Q. B. S. M.

JOSÉ JOAQUÍN DE EGUILA.

San Andrés de Echevarría, 8 de Setiembre de 1871.

Dice *El Euzkalduna* de Bilbao:

«Sin duda eran pocos los presos a consecuencia de lo de Orozco, porque ayer condujo a la cárcel la Guardia civil otros ocho detenidos más. A poco que la cuerda se estire se llenará la cárcel por un suceso, que en nuestro pobre concepto, no merecía la pena ni aún de hablar de él; pero al fin nos daremos por muy satisfechos si como ahora se dice, «se hace la luz» en el asunto y sale triunfante la inocencia».

NOTICIAS GENERALES.

El día 6 fueron sorprendidos y aterrados los vecinos de Tabernes de Valldigna (Valencia) por un fenómeno jamás visto entre ellos. Serían como las once, y estando el cielo encapotado, apareció repentinamente cerca del mar una densa nube que bajaba en forma de manga o columna, y corriéndose hacia el Norte absorbía todo lo que hallaba al paso, arrancando hasta los árboles. Un hombre que se encontraba bajo una higuera, al ver que se acercaba la nube, emprendió la fuga; pero a los pocos pasos vio que la arrancó de cuajo, llevándose como si fuera una paja. Otros dicen que hacia un ruido sordo y que despedía alguna ráfaga luminosa, pero todos huían despavoridos y llenos de espanto al ver aquel remolino que todo lo arrebatava, dejando tras de sí una ancha y desolada huella.

Dice un periódico que el domingo saldrá para los baños de Alhama el señor ministro de Gracia y Justicia.

Un periódico de París da cuenta de la siguiente frase de M. Thiers.

Se excusaba este de no poder levantar el estado de sitio, y un diputado le arguyó, diciéndole: «¿Quién puede lo más, puede lo menos».

—Es principio es absurdo: yo tengo más de setenta años, y con mucho sentimiento no puedo tener menos».

Los árboles que desaparecen del parque de Madrid, según *La Correspondencia*, son los que no pueden ni deben conservarse por hallarse atacados del *scolytus*, enfermedad que mata el arbolado.

A las tres de ayer tarde se ha cometido un robo en la calle de la Comadre, número 69, cuarto principal, en ocasión en que los dueños se hallaban fuera de la habitación. A su regreso se encontraron algunos bultos desordenados y las ropas y muebles en completo desorden. La autoridad, a quien se dió conocimiento del hecho, dispuso la detención de dos mujeres y dos hombres, sobre quienes recaen algunas sospechas.

Ayer a las once parece que llegó de incógnito a Sevilla el príncipe Humberto, habiéndose alojado en el hotel de Londres.

Al brillante resarío que de muy antiguo se riza en Zaragoza para las fiestas de Nuestra Señora del Pilar, se agregará este año, según noticias, dos coros de niños de ambos sexos que, dirigidos por un

profesor de dicha capital, cantarán *motetes* mientras dure aquella función religiosa.

El capitán general de Cataluña, Sr. Gamín, se encuentra en los baños de Alzola, donde, según dice un periódico, todavía tendrá que permanecer algún tiempo, por seguir bastante delicado de salud.

El «Gaulois» asegura que, durante su viaje a España, la emperatriz Eugenia irá a San Sebastian, acompañada de sus sobrinas, las hijas del duque de Alba, del duque de Bassano y de la señorita Lherminas. La emperatriz habitará, durante dos meses, en el palacio de la condesa de Montijo en Carabanchel. Durante su viaje, usará el título de condesa de Pierreford. Entre tanto Napoleón habitará en Torquay, que es la Niza de la Gran-Bretaña.

Parece que dentro de muy pocos días publicará un bando el alcalde primero de esta capital recordando las condiciones que deben reunir los almacenes de petróleo y toda otra sustancia inflamable, con arreglo a lo que disponen las ordenanzas de policía urbana.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 15 del actual los intereses de billetes del Tesoro del trimestre vencido en 31 de Julio último, cuyas facturas estén señaladas con los números 1,321 al 1,350.

En la misma forma serán pagadas las señaladas con los números 84 y 85 del vencimiento de 31 de Julio último.

También satisfará el cupon de bonos del Tesoro del primer semestre de 1871, cuya factura esté señalada con el núm. 297.

En la misma forma será satisfecha la de los bonos amortizados en el sorteo de 27 de Diciembre último, cuya factura esté señalada con el núm. 396.

La Caja general de Depósitos satisfará el mismo día 15 el canje por billetes de la deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos tatonarios expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números de 1,691 al 1,730 inclusive.

La misma Caja satisfará el referido día las carpetas de intereses del primer semestre de este año, respectivas a nuevos resguardos tatonarios expedidos por la misma, cuyos números de señalamiento sean del 571 al 690 inclusive.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a las sombra, de 20° y al sol de 30°4'.

Según los partes recibidos ayer, llovió en Avila, Cáceres, Córdoba, Guadalajara, Salamanca, San Sebastian, Santander, Soria y Toledo.

Por la Dirección general de Instrucción pública se convocó a los señores artistas expositores para el día 24 del corriente, a la una de la tarde, en el salón de subastas del Ministerio de Fomento, donde se verificará la votación de los Vocales de libre elección del Jurado que han de entender en los asuntos referentes a dicho certamen. El derecho de elector se justificará con la tarjeta expedida por la secretaría del Jurado al hacerse cargo de las obras que se presenten.

La Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, establecida en la iglesia de San Antonio del Prado de esta corte, celebra solemnes cultos el día 13 de Setiembre del presente año. A las once de la mañana se pondrá de manifiesto Su Divina Majestad, y después tendrá lugar la Misa, en la que hará el pangeirico de las glorias de la Santísima Virgen el Presbítero D. Antonio Sánchez Barrios.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Exaltación de la Santa Cruz.

SANTO DE MAÑANA. San Nicomedeas mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat donde continúa la novena de su excelencia titular: a las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará el Padre Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José María Romero.

En la iglesia de Jesús Nazareno se celebrará función al Divino Redentor con Misa mayor y sermón que predicará D. José Vigier.

Continúa la novena de la Virgen del Buen Suceso en su iglesia, y predicará por la tarde don Manuel Carras.

También continúa la novena en San Francisco en la capilla de la Orden Tercera y predicará don Bernardo García Pereda.

En la iglesia de las Trinitarias se celebrarán por la tarde los ejercicios del instituto por la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María; predicará D. Bonifacio Herrero.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Millán ó la de la Asunción en San Justo.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insoponible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recuperado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Londre sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortificando los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perniciosos, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOTANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 12 tazas, 34 reales; de 420 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboux, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

blanca, marcado V. P., cubierto con un papel blanco que lleva la firma atado con hilo encarnado, con un sello de laere encarnado sobre el nudo con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse a M. Theulier aín a Thiviers, Francia (Dordogne), único propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 francos. (A.—3,345.)

CITRATO DE MAGNESIA

granulado y gaseoso.

DE BISHOP.

Londres: Speelsfelds, Mile Ened New

Town N. E.

A. Bishop fué el primero que preparó y dió a conocer este citrato, que ha tenido después tantas imitaciones, sin que ninguna haya podido igualar nunca la superioridad de las materias empleadas, ni el bello aspecto de sus gránulos, ni su perfecta solubilidad, ni el gusto tan agradable de esta bebida.

Gracias a estas calidades, el citrato de magnesia tiene grande nombradía en todas las naciones, y todas buscan con avidez el más perfecto. Por eso los farmacéuticos, que de sean procurar a su clientela el producto más seguro, no venden nunca más que el de la casa Bishop.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Por menor a 40 reales frasco, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña, Rodríguez, Hernandez y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia